

Lourdes Alonzo Romero-Pareyón

Coeditora

**ANTHELIOS XL**



**LA ROCHE-POSAY**  
LABORATOIRE DERMATOLOGIQUE

En el primer número de 2009 escribí unas líneas para el artículo editorial, donde anunciaba el inicio de mis funciones como coeditora de la revista; ese año di mis primeros pasos en esta actividad, que requirieron el apoyo de compañeros y maestros para realizarla. Después de siete años vimos acontecimientos de gran trascendencia en el mundo dermatológico, sufrimos la pérdida de maestros tan queridos como la Dra. Josefa Novales y el Dr. Amado Saúl entre otros varios, que no mencionaremos por miedo a omitir alguno, sólo diremos que fue una época de pérdidas. Vimos llegar e irse residentes y colaboradores que dejaron huella en nuestra institución y en nuestro afecto. El tiempo pasa y estos siete años marcaron mi vida profesional de manera más intensa que todos los años anteriores.

*Dermatología Revista Mexicana*, que se concibió con la idea de dar difusión a la actividad dermatológica de nuestro país, también se modificó; durante mucho tiempo se nutrió mayormente para publicar con las aportaciones de autores de la Ciudad de México; el Colegio de Jalisco fue el primero durante mi

gestión editorial en aportar un número completo preparado por sus integrantes; después de ellos, otros grupos dermatológicos siguieron el ejemplo.

De manera paulatina, el número de artículos provenientes de otros estados de la República creció, de manera que vemos cada vez con más frecuencia aportaciones de Acapulco, Jalisco, Monterrey, Baja California, Yucatán y de otros estados o ciudades del país e, incluso, en época reciente, de otros países. En este número encontramos una muestra de lo anterior, con artículos de lugares varios.

En este año que inicia hago votos para que nuestros médicos jóvenes y los no tan jóvenes nos regalen cada vez más sus comunicaciones de casos, su experiencia en la actividad profesional y cualquier otro aporte que pueda enriquecer nuestro conocimiento. No dejemos guardado material valioso acumulado con los años.

Como bien nos dice siempre Alexandro Bonifaz, lo que no se publica, no existe.